

1989-1990



RAMIRO

COLÓN

*Verdaderamente disfrutamos
sobremanera nuestra
presidencia y participación
activa en la Cámara.*

*Se aprende mucho;
se llena uno de satisfacción
realizando algo a favor del
bienestar de todos
los puertorriqueños.*

Nuestra participación activa en la Cámara de Comercio se la debemos a la dinámica Vilma Colón, primera mujer en presidir la Cámara. Primero participamos en varios comités de trabajo, el alma de la Cámara, y luego fuimos electos a la Junta de Directores después de una ardua e interesante campaña.

Presidimos el Comité de Convención por designación del compañero Gabriel Dolagaray, lo cual fue una experiencia interesantísima por lo que significa la Convención para la Cámara y sus socios en lo educativo, social y económico.



1989-1990

Ramiro Colón

Mi año como Presidente Electo fue bajo la incumbencia del gran líder empresarial Atilano Cordero Badillo, quien me sirvió de maestro y de quien mucho aprendí. Ese año celebramos nuestro 75to aniversario con una actividad en el Caribe Hilton de grata recordación.

Desde el punto de vista de organización interna logramos durante mi año presidencial retornar a una presidencia de la Cámara por un solo año.

El sistema anterior había sido modificado para autorizar una presidencia de dos años para proveer un año de preparación al Presidente Electo, un año de actuación en el mando y un tercer año como Consejero, en calidad de Pasado Presidente Inmediato.

Verdaderamente disfrutamos sobremanera nuestra presidencia y participación activa en la Cámara. Se aprende mucho; se llena uno de satisfacción realizando algo a favor del bienestar de todos los puertorriqueños. Se hacen buenas amistades con personas que también creen y defienden los postulados de la Cámara, amistades que permanecen y que el tiempo no diluye.

Las prioridades de nuestra agenda de trabajo durante el año 1989-1990 estuvieron enmarcadas en el concepto "**Puerto Rico en Marcha**", que implica dinamismo, firmeza y afán de trabajo continuo

para afianzar y expandir el progreso integral de nuestro país. Al comienzo de nuestra gestión presidencial señalamos la imperiosa necesidad de reorientar la economía, lograr un mayor balance sectorial y geográfico en el desarrollo económico, y estimular la mayor eficiencia del sector gubernamental y del sector privado.

En el esfuerzo por alcanzar esos objetivos coordinamos gestiones de la Junta de Directores, el Comité Ejecutivo, los Comités Funcionales y el grupo de trabajo administrativo para canalizar una efectiva obra conjunta en programas, proyectos y actividades encaminadas a impulsar el crecimiento socioeconómico de un Puerto Rico en marcha. Ejemplos de estas iniciativas son el informe sobre los efectos adversos de posponer la Reforma Contributiva; el estudio e informe sobre Organización, Consolidación y Descentralización Geográfica de la Rama Ejecutiva; la propuesta de un nuevo modelo de desarrollo urbano; y los memoriales ante sub-comités de asuntos insulares de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, solicitando que se ofrezca la más completa información sobre los aspectos económicos de cada fórmula de estatus político durante el proceso plebiscitario. Otras iniciativas del año incluyeron comparencias verbales o escritas ante distintas comisiones legislativas y agencias gubernamentales expre-

sando la posición de la Cámara de Comercio de Puerto Rico, y del sector privado en general, en temas tan vitales como el precio de la gasolina; el reglamento sobre rótulos comerciales; los permisos comerciales provisionales en áreas residenciales; el desarrollo del área portuaria de San Juan; las propuestas alzas en fletes de transportación marítima; las nuevas tarifas por consumo de energía eléctrica; la insistencia en que se derogue la Ley de Cierre; y las enmiendas a nuevos anteproyectos de ley sobre distintas fases de relaciones laborales.

Nuestra Institución hizo sentir su voz conjuntamente con numerosas asociaciones de la comunidad, sobre alternativas de privatización para mejorar los servicios gubernamentales y la calidad de vida, la necesidad de crear un consejo de privatización, la conveniencia de definir la política pública de comercio exterior, el respaldo a la venta de la telefónica bajo ciertas condiciones, y el papel continuo de la institución en asuntos que conciernen directamente al desarrollo de la agricultura, la manufactura, el comercio y los servicios profesionales y técnicos. Para mantener a **Puerto Rico en Marcha**, la CCPR no se ha detenido ni puede detenerse.

Como agricultor que soy me dí a la tarea de activar y fortalecer el Comité Agrícola, y con la eficaz participación de su Presidente, el



1989-1990

Ramiro Colón

Lcdo. Juan Faría, Q.E.D., se analizó la problemática de nuestra agricultura. Hicimos recomendaciones específicas para solucionar los problemas y lograr el desarrollo de esta importante rama de nuestra economía.

Enterados de la renuencia de muchos líderes empresariales a “corer” y hacer campaña para un puesto en la Junta de Directores, creamos el concepto de Director Designado y logramos nuestro objetivo de atraer al seno de nuestra Cámara a empresarios de probada capacidad y de gran reputación en la comunidad. De hecho, nuestros últimos dos presidentes salieron de las filas de Directores Designados. Esta útil medida, aunque algo controvertible, tiene la facultad de fortalecer la Cámara al poder contar con conocidos líderes empresariales de experiencia y probado éxito, personas de gran talento que aportan ideas y sus esfuerzos para mejorar el clima que debe prevalecer para el desarrollo empresarial y nuestro bienestar económico.

Logramos aumentar significativamente el número de socios y logramos el ingreso de muchas asociaciones afiliadas; entre ellas la Asociación Médica y el Colegio de Ingenieros y Agrimensores.

Durante nuestra presidencia la situación financiera no era la mejor, lo cual nos obligó a imponernos un programa de estricta austeri-

dad. Ello impidió viajes al exterior en representación de la Cámara, con excepción de un viaje a Venezuela, país que visitamos con el Gobernador sin costo alguno para la Cámara.

Sin embargo, a pesar del programa de austeridad, llevamos a cabo un exitoso programa de relaciones con la comunidad sin costo para la Cámara. Todas las reuniones de la Junta de Directores se llevaron a cabo en hoteles de lujo en la Ciudad Capital, hoteles que servían de anfitriones a la Cámara y a sus actividades. Terminada la reunión de la Junta se celebraba una actividad de relaciones y confraternización con la participación de los miembros de la Junta de Directores y los ex-presidentes y, como invitados, distintos grupos y personas: miembros de la Rama Ejecutiva, miembros del Senado, miembros de la Cámara de Representantes, miembros de la Rama Judicial, Representantes de asociaciones afiliadas, representantes de radio, prensa y televisión, los alcaldes miembros de la Federación y de la Asociación de Alcaldes de Puerto Rico y el cuerpo consular de Puerto Rico. Estas actividades nos permitieron a todos conocer mejor y conversar con personas que ocupaban posiciones de liderato en el quehacer puertorriqueño.

Como primer presidente de la Cámara de Comercio de Puerto Rico no residente en la ciudad

capital de San Juan llevamos a cabo nuestra toma de posesión en el Club Deportivo de la Ciudad Señorial de Ponce. En dicha actividad contamos con la participación del Alcalde, Hon. Rafael Cordero, del Rev. Fremiot Álvarez, Obispo de Ponce, del Gobernador de Puerto Rico, Hon. Rafael Hernández Colón, y del Secretario de DACO, Hon. Pedro Ortiz Alvarez. Participaron también las glorias del béisbol ponceño, los ya fenecidos Francisco Coimbre, Juan Guilbe y Griffin Tirado, al igual que Milito Navarro.

Son muchas las personas a quienes tengo que agradecer por mi labor como presidente de esta prestigiosa organización. Tengo una deuda eternal con los tres vicepresidentes y con el tesorero, con el presidente electo, con los restantes miembros de mi Comité Ejecutivo, la Junta de Directores, los miembros de los Comités de Trabajo y sus eficientes presidentes y con los oficiales y empleados de la Cámara. Especial agradecimiento va para el Lcdo. Rafael Rivera y a la gran líder empresarial Dunia McGregor. Estoy también muy agradecido a mi hermano, Joe, pasado presidente, que me sirvió de inspiración.

